

Lope de Vega

*El niño pastor*

Texto crítico preparado por  
Fernando Rodríguez-Gallego procedente  
de la edición

Vega, Lope de, *El niño pastor*, ed. Fernando Rodríguez-  
Gallego, *Autos sacramentales completos de Lope de Vega*,  
dir. Ignacio Arellano, Kassel, Reichenberger, 2019.  
ISBN: 978-3-944244-82-2

Serie de Autos sacramentales completos de Lope de Vega, vol. 5.



Universidad  
de Navarra

GRISO



# EL NIÑO PASTOR



EL NIÑO PASTOR  
AUTO SACRAMENTAL  
DE LOPE DE VEGA CARPIO

PERSONAS

EL NIÑO PASTOR  
EL AMOR PROPIO  
EL MUNDO  
LA RIQUEZA  
LA INGRATITUD  
LA AMBICIÓN  
LA PRETENSIÓN  
LA AVARICIA  
LA LOCURA DEL MUNDO  
EL INGRATO PASTOR

*Entra el Pastor Ingrato con pellico negro  
y la Locura del Mundo en forma de loca,  
muy bizarra y con plumas en el tocado.*

INGRATO	Las fiestas tengo trazadas de la manera que digo.
LOCURA	Como del mayor amigo serán de mí celebradas.
INGRATO	Mas antes en ti las fundo, que ¿quién con más alegrías celebrará fiestas mías que la Locura del Mundo?



LOCURA

Pastor Ingrato, yo veo  
que mi locura nació  
de vos, y así os tengo yo  
por autor de mi deseo.  
Loco fue Adán en creer  
a su mujer contra Dios  
y, en daros crédito a vos,  
loca también su mujer;  
loco en enseñar Caín  
a sus simples descendientes  
las maldades insolentes  
que apenas hoy tienen fin;  
locos aquellos gigantes  
por quien el diluvio vino,  
y quien dio culto divino  
a los hombres arrogantes  
y inventó la idolatría;  
después de muerto Noé,  
su nieto Nembrot lo fue,  
que al cielo llegar quería  
con la torre que llamó  
por confusión el hebreo  
Babilonia, y el deseo  
torpe más loco que yo  
de aquellas cinco ciudades  
que Dios castigó con fuego;  
loco Faraón y ciego,  
que contra tantas verdades  
siguió pertinaz su yerro,  
y loco Israel después  
en murmurar de Moisés  
y en adorar el becerro;  
María, Arón y Sefora  
hablando dél sin razón;  
locos Datán y Abirón  
y Corozáin agora;  
loco en maldecir Balán  
y el tribu de Benjamín.

50

55

60

65

70

75

80

INGRATO	Quedo, Locura, pon fin, que comenzaste en Adán y discurre por el mundo, y sé que los más son locos y que los cuerdos son pocos; mas yo en los locos me fundo. Trazar las fiestas procura; deja historias que sé bien: ya Adán, ya Matusalén vencen mis años, Locura; que, aunque cubiertos están con un velo tan delgado, yo fui primero criado que Dios fabricase a Adán.	85       90    95
LOCURA	Mi casa es toda la Tierra. La Locura soy; señala el sitio.	
INGRATO	Sirva de sala aquella empinada sierra, monte de Jerusalén.	100
LOCURA	No aciertas, Pastor Ingrato, porque hay en ella un retrato de Dios, o que lo es también.	
INGRATO	¿Allí retrato de Dios?	105
LOCURA	Un pastorcillo divino que a vivir sus peñas vino con naturalezas dos.	
INGRATO	¡Qué bien te llaman Locura! ¿Dios y humano?	
LOCURA	Humano no; humanado digo yo en carne divina y pura, que Dios y hombre se han juntado en hipostática unión.	110



	llevaros quiero al soto que está de Babilonia más remoto.	140
	No penséis que os engaño, que en mí no cabe engaño, corderillos de mi amado rebaño; bajad, que quita el sol los tiernos grillos de la noche a las fuentes	145
	y corren sus espejos transparentes. Como veis que camino por zarzas, por espinas, por abrojos, pensaréis que os inclino a tormentos, a lágrimas y enojos;	150
	pues mirad que son flores, porque es toda mi ley tratar de amores, que sal tengo en la mano que dar a la primera que viniere al pasto soberano.	155
	¡Ea, ganado mío! ¿Quién la quiere? Que amor tiene recelo que por lo roto se me caiga al suelo.	
INGRATO	(Yo llego, sea quien fuere, aunque me turba el cándido pellico.)	160
	Dios te salve y prospere, jerosolimitano pastorcico, aunque por la melena me semejas de madre nazarena.	
	Hallen tus ovejuelas menuda hierba y fértiles cogollos; las mirras y canelas rindan sus odoríferos pimpollos al tomillo que pazcan, que por las tierras más sabrosas nazcan;	170
	retocen tus cabritos, hartos de pura leche, por los prados; sus vellones escritos parezcan a colores remendados, como si, en las corrientes,	175

	vieran las varas de Jacob presentes. ¿Cómo —dime— caminas por estas espesuras y montañas entre zarzas y espinas? ¿Cuáles son tus majadas y cabañas?	180
	Pienso que no has comido. ¿Guardas aquí ganado o vas perdido? Si no has comido acaso, y eres hijo de Dios, como sospecho, de aquel arroyo al paso cogí estas piedras por lo más estrecho que en el zurrón traía por defender la manadilla mía. Transfórmalas —bien puedes— en pan, y come, pastorcillo hermoso,	185 190
NIÑO	que no es bien que te quedes muerto de hambre en este valle umbroso, donde dicen que ha días que aun no te humillas a sus fuentes frías. Pastor que del distrito fuiste de quien el sol su luz recibe, ¿tú no ves que está escrito que no de solo pan el hombre vive? ¿Tan sabio olvidas esto?	195
INGRATO	(Temblando estoy. En confusión me ha puesto.)	200
NIÑO	De las palabras santas que proceden de Dios tendré sustento.	
INGRATO	Confieso que me espantas de verte andar por este monte hambriento y más de que le cuadre ese vestido al mayoral, tu padre. Por estas asperezas te envía y te entretiene tantos días; pero, si a sus grandezas eres igual, por las sospechas mías,	205 210

- échate deste templo;  
 será de tu valor divino ejemplo.  
 En la canción noventa,  
 el hijo de Isaí, pastor famoso,  
 aquel que la sangrienta 215  
 cabeza del gigante valeroso  
 trujo al rey israelita;  
 David, al fin, a quien tu traje imita,  
 en el harpa sonora  
 cantó por ti que entre sus blancas manos, 220  
 si te echases agora,  
 te tendrán los celestes cortesanos,  
 porque piedra ninguna  
 pueda ofender tu pie, si encuentra alguna.
- NIÑO También escrito veo 225  
 «No tientes a tu Dios», precepto santo.
- INGRATO Conocerte deseo,  
 y con justa ocasión me admiras tanto,  
 hermoso pastorcillo,  
 el del pellico blanco y amarillo, 230  
 y que tú conocieses  
 mi gran valor querría de tal modo  
 que mis grandezas vieses:  
 tiende la vista por el orbe todo,  
 que en muchos mayoresales 235  
 es imposible hallar tesoros tales;  
 mira aquellas cabañas,  
 no cubiertas de robles ni en su altura  
 de neas y espadañas:  
 la dórica y corintia arquitectura 240  
 sus jambas y linteles  
 adorna de cornisas y boceles;  
 mira el mar, de mil naves  
 cubierto el campo azul que le da el cielo;  
 mira los montes graves, 245  
 llenos de caza, y el ligero vuelo  
 de las aves que chillan

	y el aire con las alas acuchillan; mira en la mina el oro, las esmeraldas y el diamante bruto,	250
	y, por el tierno poro, el nácar recibir del alba el fruto, pues a su rayo frío se cuaja en blancas perlas su rocío; mira estos montes bellos,	255
	que aromáticos árboles frondosos le sirven de cabellos, a quien dan los inviernos rigurosos en nieve canas blancas y verde edad las primaveras francas.	260
	Pues todo cuanto miras, con mis labranzas, huertas y ganado, te daré —¿qué te admiras?— si me adorares, por el suelo echado.	
NIÑO	¡Vete, villano fiero! ¡Vete, ingrato pastor!	265
INGRATO	Si es Dios, ¿qué espero?	
MÚSICA	<i>(Dentro.) A la gala del pastorcico vencedor, que, aunque es humano el pellico, cubre todo el ser de Dios.</i>	270
	<i>En tanto que cantan, baja el Niño y dice:</i>	
NIÑO	El monte quiero dejar y ver las ciudades bellas, aunque sospecho que en ellas poco me tengo de hallar. No os dejo, ganado mío, que siempre os llevo en mis ojos; no os cause mi ausencia enojos, que nunca yo me desvío si no es dejándome vos.	275

*Vase el niño.*



	se llama con este nombre. Yo vi un niño y un gigante, un rey de humilde decoro, y vi en un círculo de oro aquel eterno diamante. Mas tanto me deslumbró que a nada me determino, pues me pareció divino y humano me pareció.	315 320
LOCURA	Deja esos cuidados vanos y a nuestras fiestas atiende, que aquello que no se entiende ni se alcanza con las manos millones de entendimientos ha traído a mi locura.	325
INGRATO	Pues ¿qué mayor desventura para crecer mis tormentos?	330
<i>Sale el Niño Pastor vestido de peregrino, con bordón y un sombrero de peregrino sobre la melena.</i>		
NIÑO	Pasos de mi dulce amor, por quien a morir me inclino, ¿dónde lleváis peregrino a quien era ayer pastor? Mas, como de voluntades ingratas siempre me quejo, las altas montañas dejo y vengo a ver las ciudades, y a saber por qué se esconden de mis voces celestiales, porque son los hombres tales que, aun buscados, no responden.	335 340
LOCURA	Entra, y verás de qué suerte tengo mi casa de locos.	



	todo es voces y rüido. ¿Quién está acá? No responden. Como áspides son que esconden a mis voces el oído, que siempre me escuchan pocos, aunque soy vida y verdad.	380
LOCURA	( <i>Dentro.</i> ) ¡Hola, portero! Mirad que se van algunos locos.	385
<i>Salen, de locos, el Amor Propio, la Pretensión y la Ambición.</i>		
AMOR PROPIO	No se me ponga ninguno delante de mis pasiones.	
PRETENSIÓN	Seré, con mis pretensiones, eternamente importuno.	390
AMBICIÓN	Pues ¿conmigo os igualáis? ¿No veis que soy la Ambición?	
PRETENSIÓN	Siendo yo la Pretensión, ¿por loco me aprisionáis? Este, que es el Propio Amor, con justa causa está preso, que el propio no tiene seso.	395
AMBICIÓN	Es verdad; todo es error. Yo libre tengo de andar, que la Ambición de la Tierra es general de su guerra y rey tirano del mar. Mirad un señor del mundo; un Alejandro mirad.	400
AMOR PROPIO	De mi propia voluntad tengo yo lleno el profundo, y con tan claros ejemplos que no he menester decillos.	405
AMBICIÓN	¿A mí cadenas y grillos, que tengo estatuas y templos?	410

PRETENSIÓN	¿Y a mí, que estoy desvelado en andar siempre contigo, pues tus ambiciones sigo?	
AMOR PROPIO	¡Oh, pretendiente cansado, que las puertas de los reyes aun no te pueden sufrir ni los gobiernos oír ni permitirte las leyes!, ¿quién te quitó las esposas? ¿Cómo del cepo te sales?	415  420
PRETENSIÓN	Llevo seis mil memoriales; pretendo infinitas cosas.	
AMOR PROPIO	¿Llevas para Dios alguno?	
PRETENSIÓN	Uno en que pido salud, y otro, hacienda.	
AMOR PROPIO	¿Y de virtud no llevas muchos?	425
PRETENSIÓN	Ninguno.	
AMOR PROPIO	¿Y con qué obligas a Dios? ¿Sirvesle?	
PRETENSIÓN	No.	
AMBICIÓN	Lindo loco.	
PRETENSIÓN	¡Basta! ¿Que tenéis en poco mis pretensiones los dos?	430
AMOR PROPIO	Yo sí, que voy acertado.	
AMBICIÓN	¿Cómo?	
AMOR PROPIO	En que soy propio amor.	
PRETENSIÓN	Pues ¿pretendes tú mejor el cielo?	
AMOR PROPIO	Y con más cuidado, porque para mí querría cuanta gloria tiene el cielo.	435

AMBICIÓN	¿Luego de cosas del suelo tu amor propio se desvía?	
AMOR PROPIO	Antes no, porque el regalo, el deleite y cuantos gustos puedo hallar tengo por justos y con mi amor los igualo.	440
AMBICIÓN	Y ¿sigues la penitencia, el ayuno y disciplina?	
AMOR PROPIO	¡Malos años!	
PRETENSIÓN	Desatina.	445
AMBICIÓN	Pues al infierno, y paciencia.	
PRETENSIÓN	¿Aborrecéis la virtud, buscáis gustos, Propio Amor, y pedís cielos?	
AMBICIÓN	¡Qué error!	
PRETENSIÓN	Acordame ese laúd.	450
AMBICIÓN	Yo sí, que ambicioso espero el cielo, que dél lo soy, pues hecho un Nembrot estoy y un arrogante lucero. Yo sí, que la misma gloria del ángel tener querría.	455
AMOR PROPIO	¿Y con esa fantasía tenéis acaso memoria de ser humilde y guardar los preceptos soberanos?	460
AMBICIÓN	¿Humildades con tiranos ambiciosos de mandar? Mientras que mis fantasías pretendiesen dignidades, fingiría yo humildades, virtudes y hipocresías. Mas ser humilde de veras,	465

	justo y santo y ambición implica contradición.	
AMOR PROPIO	¿Y con eso el cielo esperas?	470
AMBICIÓN	¿Pues no?	
AMOR PROPIO	Graciosa locura. Tú, por tus pasos contados, aunque a escalones dorados, vas a eterna desventura; al cielo, al celeste coro, loco, donde tú caminas, van por coronas de espinas, que no por laureles de oro.	475
AMBICIÓN	Pues ¿vosotros me reñís, que estáis presos como yo? ¿La mentira os engañó y la verdad persuadís? ¿Cuál es la mayor locura del mundo?	480
PRETENSIÓN	El ver los ajenos errores los que están llenos de los propios.	485
AMBICIÓN	¿Tan oscura, tan ciega es la propia vista?	
PRETENSIÓN	En aquel antiguo templo dejó la Fama el ejemplo que la perfección conquista, pues un rótulo decía que el conocerse a sí mismo era el más profundo abismo de ciencia y filosofía.	490
	<i>Sale la Locura.</i>	
LOCURA	¿Cómo habéis salido aquí?	495
PRETENSIÓN	Nuestra locura no puede ser encerrada, que excede	

	los términos que hay en ti, porque pensamos nosotros ir al cielo sin hacer lo que Dios manda.	500
LOCURA	¿Poner queréis acaso vosotros un monte sobre otro monte como los locos gigantes? ¡Entraos adentro, ignorantes!	505
AMBICIÓN	¡Hola, Amor! Delante ponte; no asiente la vara en mí.	
LOCURA	¡Presto!	
AMBICIÓN	¿En castigar te pones?	
LOCURA	¡Hola! Doblad las prisiones a esos locos.	
<i>Llévanlos.</i>		
NIÑO	¡Ay de ti! ¡Ay, mundo, de qué manera te tiene tu desatino!	510
LOCURA	¡Qué gracioso peregrino!	
NIÑO	¡Espera, señora, espera!	
LOCURA	¿Qué quieres?	
NIÑO	Vengo cual ves, a pie y cansado. Querría que, pues pasó el medio día, algo de comer me des.	515
LOCURA	¿De dónde vienes?	
NIÑO	Del cielo.	
LOCURA	¿Dónde vas?	
NIÑO	Al mismo voy.	520
LOCURA	¿No ves la casa en que estoy? La Locura soy del suelo.	

- No se da a comer aquí  
a quien no es loco también.
- NIÑO                   ¿Que no hay, por Dios, que me den?                   525  
                              ¿Nada sobra para mí?
- LOCURA              Están todos ocupados  
                              en sus vanos ejercicios,  
                              en sus locuras y vicios,  
                              pretensiones y cuidados.   530  
                              No hay que esperar caridad.
- NIÑO                   ¿Un bocado de pan no?
- LOCURA              Vivo en Babilonia yo;  
                              a esotra puerta llamad.

*Éntrase la Locura.*

- NIÑO                   ¡Qué bien mi esperanza fundo   535  
                              en tan confuso lugar!  
                              Mas ¿qué se pudo esperar  
                              de la Locura del Mundo?  
                              La comida me ha negado,  
                              siendo yo quien le sustenta,   540  
                              y, dándole pan de renta,  
                              no quiere darme un bocado.  
                              ¿Pan le niegas, Mundo ingrato,  
                              a las manos que te dan,  
                              en accidentes de pan,   545  
                              al mismo Dios tan barato?  
                              Come y bebe, que también  
                              vendrás a necesidad.  
                              ¡Ay de ti, loca ciudad!  
                              ¡Ay de ti, Jerusalén!   550  
                              Quiero llamar a otra casa.  
                              ¿Hay quien se duela de mí?

*Llama y responde la Avaricia, de arriba.*

- AVARICIA             ¿Quién llama? ¿Quién está ahí?

NIÑO Un peregrino que pasa  
con mucha necesidad. 555

AVARICIA Hermano, Dios os provea.

NIÑO Ya que de comer no sea,  
un jarro de agua me dad.  
Tened lástima de mí;  
agua sola me traed,  
porque me muero de sed. 560

AVARICIA Vive la Avaricia aquí.

*Vase la Avaricia.*

NIÑO ¿Hay cosa más lastimosa?  
¿Agua me niegas? Pues di:  
¿quién te ha dado el agua a ti  
tan abundante y copiosa? 565

¿Quién, la del mar y los ríos?  
¿Quién, la del cielo? Pues ¿quién,  
sobre ti, Jerusalén,  
agua de los ojos míos? 570

¿Quién te dio las doce fuentes  
en los desiertos de Helín,  
y a una piedra en Rafidín  
manar tan dulces corrientes?  
¿Quién la que lava también  
del original pecado? 575

El agua y pan me has negado,  
¡ay de ti, Jerusalén!  
¿Agua niegas? ¡Qué mal hecho!  
¿Con qué mi sed entretengo? 580

Pues, cuando sangre no tengo,  
¿te ha de dar agua mi pecho?  
Pero aquesto no es tan malo,  
que alguna vez te diré  
que tengo sed y veré 585  
que me das hiel por regalo.  
¿Si llamaré en esta puerta?







y al crüel hombre aventajan  
con respeto obedencial. 670

*Baja una palma a las manos del Niño, y coge  
dátiles.*

¿No se afrenta el hombre desto?  
Piedras, romped fuentes presto  
contra el curso natural.

*Corre una fuente.*

¿Qué linda fuente produjo  
bullendo con las arenas  
de menudo aljófár llenas! 675

*Pónese a beber, y sale el Mundo.*

MUNDO Por convidado me trujo  
mi locura a ver sus fiestas,  
que en fin me divierten mucho 680  
de mis penas.

NIÑO Gente escucho.  
¡Adiós, hermosas florestas!  
¡Adiós, palma; fuente, adiós!  
¡Ah, caballero!

MUNDO ¿Quién llama?

NIÑO Un peregrino que os ama  
y tanto amor puso en vos  
que le ha de costar la vida;  
mas mi padre, que os amó,  
su propio hijo entregó  
por dársela a su homicida. 685  
¿No sois el Mundo? 690

MUNDO Sí soy.

NIÑO Mucho, Mundo, me costáis.

MUNDO No os conozco. ¿Dónde vais?

NIÑO	A daros remedio voy, aunque no me conocéis ni me queréis recibir.	695
	No os espantéis si venir en este traje me veis, pues de ser hijos de Dios, a los que me conocieren,	700
	daré potestad si fueren diferentes que sois vos. Los que creyeren mi nombre ya tienen su filiación por alta generación,	705
	no en carne y sangre del hombre.	
MUNDO	Yo os digo que no os conozco.	
NIÑO	En las obras se ve bien.	
MUNDO	A los que en alto se ven yo los sirvo y reconozco;	710
	a los que tienen oficios de gobierno y dignidades por las cortes y ciudades hago infinitos servicios.	
	Yo soy el Mundo, en efeto; al pobre no hay que tratar.	715
NIÑO	Posada me habéis de dar, aunque a pobreza sujeto.	
MUNDO	¿Posada?	
NIÑO	Dadme una cama; mirad que os importa a vos.	720
MUNDO	¿Qué cama?	
NIÑO	Que quepan dos, dos frutos en una rama, que hombre y Dios han de caber, aunque Dios no ha de dormir, que no puede Dios sentir lo que el hombre padecer.	725

MUNDO Entrad por Jerusalén,  
que con palmas os espera,  
que yo haré, niño, siquiera  
que una cama pobre os den. 730

NIÑO Yo voy a vuestra posada,  
que ya descansar deseo.

*Éntrase, y sale la Ingratitud.*

INGRATITUD En tu busca vengo.

MUNDO Creo  
que mi término te agrada,  
pues que no te hallas sin mí. 735

INGRATITUD Sí, yo soy la Ingratitud,  
vicio contra la virtud  
mayor que en el cielo vi,  
aunque son en Dios iguales,  
que es su gran magnificencia. 740

¿Qué he de hacer sin tu presencia  
y sin que tú me regales?  
¿Dónde, Mundo, como en ti  
la Ingratitud vivirá,  
pues por mil ejemplos ya 745

consta de tu amor en mí?  
Con Sócrates mira a Atenas  
y a Cicilia con Dión,  
y a Alejandro Macedón  
rasgando a Clito las venas; 750

a Tebas con Pelopida,  
a Roma con Cipión  
y con Séneca a Nerón  
o con Agide a Leonida;  
mira con la Iglesia Santa 755  
a Federico Segundo.

MUNDO En la ingratitude del mundo  
¿qué ejemplo mayor espanta  
que mi desconocimiento,

	en el pueblo de Israel,	760
	con quien de aquel rey crüel le sacó libre y contento? Aunque, si lo que he pensado y agora se va de aquí es el Mesías, que en mí,	765
	como está profetizado, vino con milagros tales, ¿qué mayor ingratitud que su divina virtud pagar en ofensas tales?	770
	De hambre y de sed rendido pasó agora por aquí.	
INGRATITUD	¿Tú le viste?	
MUNDO	Yo le vi, aunque no le he conocido. Pidiome cama y posada.	775
INGRATITUD	¿Y, en fin, qué le prometiste, pues que no le conociste?	
MUNDO	No le he prometido nada, que a los que de tierra son prometo yo glorias vanas y en dignidades humanas finjo eterna duración. Pero, si este es Dios, a Dios ¿con qué le puedo engañar? ¿Qué tengo yo que le dar?	780
INGRATITUD	Démosle muerte los dos.	785
MUNDO	Esa es buena ingratitud, que el hebreo le apellida Hilec, dador de la vida, y más tras tanta salud como ha dado a mil tullidos, a mil ciegos y a mil mancos.	790

INGRATITUD	Siempre los que son más francos son de ingratos ofendidos. Déjame a mí, que yo haré la cama al huésped que tienes, porque así pago los bienes, que de otra suerte no sé.	795
MUNDO	¿La cama le harás?	
INGRATITUD	Sí, Mundo; a hacerle la cama voy.	800
MUNDO	¡Alto! Licencia te doy.	
INGRATITUD	En ese monte la fundo, cerca de Jerusalén.	
MUNDO	Pues ¿de qué piensas hacella?	
INGRATITUD	De una madera más bella que de setín.	805
MUNDO	Está bien. ¿Será cedro o angelín?	
INGRATITUD	Presto, Mundo, la verás.	
MUNDO	Yo le recibí, no más. A ti te encomiendo el fin.	810
INGRATITUD	Con dos palos hay bastante cama para un peregrino.	
MUNDO	Ya tu hospedaje imagino.	
INGRATITUD	Es a quien soy semejante.	
<i>Vase la Ingratitud y entra la Locura del Mundo, la Riqueza y la Avaricia.</i>		
LOCURA	Aquí pienso que ha de estar.	815
RIQUEZA	Pues convídale, Locura, que a tu gusto y hermosura ¿qué puede el Mundo negar?	
LOCURA	¡Oh, Mundo amigo!	

MUNDO	¡Oh, Locura!	
	¿Adónde, bueno?	
LOCURA	A buscarte.	820
MUNDO	¿Qué me quieres?	
LOCURA	Convidarte.	
MUNDO	Ya sabes tú que procura el Mundo tu gusto solo. ¿Va contigo la Riqueza?	
RIQUEZA	Ya sabes que no hay tristeza conmigo de polo a polo.	825
MUNDO	Si quiere la enfermedad, la vejez o pretensión, que con la riqueza son tristezas y soledad.	830
AVARICIA	¿Un rico puede estar triste?	
MUNDO	Sí, Avaricia.	
AVARICIA	¿De qué suerte?	
MUNDO	Viendo acercarse a la muerte la vida, en que el bien consiste, o no teniendo salud. ¿Qué fiesta haces?	835
LOCURA	La que suelo.	
	<i>Vuelve a salir la Ingratitud.</i>	
INGRATITUD	¡Todo se escurece el cielo!	
MUNDO	¿Qué es aquello, Ingratitud?	
INGRATITUD	Puse al huésped en la cama, y al cielo y tierra enojé.	840
MUNDO	No poco en el sol se ve, pues se ha eclipsado su llama.	

*Golpes dentro.*

INGRATITUD	Unas con otras las piedras se han dado, el velo rotpido del Templo.	
MUNDO	Tú lo has querido.	845
LOCURA	Mundo, si te desempiedras, vendrá bien a la Locura.	
MUNDO	¿Dónde está?	
INGRATITUD	Desde aquí ponte a ver la ciudad y el monte que fue de Adán sepultura, porque sobre su cabeza la cama le fabriqué.	850
MUNDO	Ingratitud grande fue.	
INGRATITUD	Ya muestras, Mundo, tristeza.	

*Ábrese la ciudad de Jerusalén, y vese dentro una  
cruz, y en ella el Niño Pastor, y el Ingrato a los  
pies. La cruz tenga todos los pasos de la Pasión.*

NIÑO	¿Qué te hice, pueblo mío? Dime: ¿en qué te he dado pena? Respóndeme, ingrato pueblo.	855
LOCURA	Mundo, tu huésped se queja.	
NIÑO	Si yo te saqué de Egipto, dime: ¿es buena cama aquesta que das a tu salvador? ¿Así mis cuidados premias? De maná te sustenté por los desiertos cuarenta años hasta que te puse en la prometida tierra, ¿y tú con vinagre y hiel me diste a beber y llegas a buscarme el corazón con una lanza sangrienta? Por ti a Egipto azoté,	860            865    870

	¿y tú de azotes me cercas? ¿Qué te hice, pueblo mío? Dime: ¿en qué te he dado pena? Sepulté en el mar Bermejo	875
	a Faraón; tú me entregas a los príncipes airados que en mí sus envidias vengan. Yo abrí el mar; tú, mi pecho. Yo te guié porque fueras	880
	seguro con una nube, y tú al pretorio me llevas. Yo te di pan de los cielos, y tú a mí golpes y afrentas. Dite saludables aguas;	885
	tú con hieles me recreas. Yo te di cetro real; tú a mí esta corona, llena de espinas, y, en vez de trono, esta cama dura y hecha	890
	de las espinas de Adán, supuesto que salen della las rosas de mis trabajos para exaltación eterna. Espinas son la almohada	895
	que pones a mi cabeza: ¿qué te hice, pueblo mío? Dime: ¿en qué te he dado pena?	
INGRATO	¿Piensas, capitán valiente; pastor soberano, piensas	900
	que la Locura del Mundo oye tus divinas quejas? ¡Ay de mí!, que al fin vencido voy, Cristo, divino César, a los pies del carro atado	905
	donde cautivo me llevas.	

*Cúbrese la apariencia.*

LOCURA	¿Qué dice tu huésped, Mundo?	
MUNDO	No sé. La ciudad se cierra; debe de querer dormir.	
INGRATITUD	El postrero sueño duerma; pero dejadme que vaya donde en lo que para vea, que estoy con mucho cuidado.	910
MUNDO	Camina.	

*Vase la Ingratitud.*

	¿Qué haré, Riqueza?	
RIQUEZA	Prosigue con tu locura.	915
MUNDO	Pues, ¡alto! ¡Vengan las fiestas! Bailad y cantad, y al Mundo cubran eternas tinieblas.	

*Canten lo que sigue, y la Locura baile.*

MÚSICOS	<i>La Locura del Mundo del fin se olvida porque juzga eterna la breve vida.</i>	920
	<i>Por varios antojos de deleites vanos, da viento a las manos, flores a los ojos; no le causa enojos la despedida porque juzga eterna la breve vida.</i>	925
		930

*Sale el Niño Pastor.*

NIÑO	Ved en lo que está ocupado el Mundo cuando se acerca su triste fin. ¡Ay de ti, y qué sin razón te alegras!	
------	---	--

Dejó el pellico en la cama 935  
 mientras a la oscura cueva  
 bajé para visitar  
 los que ha tanto que me esperan.  
 Tornele a tomar agora,  
 y, porque al ganado vuelva, 940  
 a quien pretendo juzgar  
 sus obras malas o buenas,  
 quiero subir a mi monte,  
 que es bien que las buenas tengan  
 premio, y las malas, castigo. 945

*Vase.*

LOCURA            Prosigue, Mundo, tus fiestas.  
 MÚSICOS            *De Sión ausente,  
 canciones entona;  
 de rosas corona  
 su altiva frente. 950  
 Solo a lo presente  
 su amor convida  
 porque juzga eterna  
 la breve vida.*

*Sale la Ingratitud.*

INGRATITUD        Mundo, ¿qué haces así? 955  
 ¿Tanto en tus vicios te ciegas  
 que de tu fin las señales  
 aun no te causan tristeza?  
 Pues mira que ya los hombres  
 de helado temor se secan 960  
 viendo escurecido el sol,  
 viendo la luna en tinieblas,  
 viendo llover sangre y fuego,  
 viendo caer las estrellas,  
 que eran clavos de diamante 965  
 en su firmamento puestas.  
 Los dos polos se desquician,

¿y tú con bailes celebras  
tu locura en instrumentos  
más de locas que de cuerdas? 970  
Advierte, Mundo, que anda  
por tu distrito una bestia  
pintada de Juan en Patmos,  
isla de la mar Egea.  
Dicen que es de Babilonia, 975  
nacida de madre hebrea,  
y de aquel tribu de Dan  
que Jacob llamó culebra.  
Tan soberbia que en el templo  
de Dios altiva se sienta 980  
con diez cuernos espantables  
sobre que están diez diademas.  
Boca tiene de león,  
pies de oso y siete cabezas,  
con tan grande potestad 985  
que ya le adora la tierra,  
porque dice que a los santos  
ha de vencer y hacer guerra.  
Contra Dios y contra ellos  
viene diciendo blasfemias, 990  
y con milagros fingidos  
engaña la gente ciega.  
Ya pasa la Libia, Etiopia,  
como Daniel lo cuenta;  
ya tiene grandes tesoros 995  
de oro, de plata y de perlas;  
ya el león que Joel dice  
sale de su oscura cueva.  
Mas ya descienden del cielo  
aquellos rayos y piedras 1000  
del profeta Ezequiel;  
ya queda la bestia muerta  
y tu máquina terrestre,  
Mundo, del todo deshecha.  
Ya el juez, ya el Buen Pastor 1005

sobre las eternas peñas  
 del monte de su justicia  
 aparta con voces nuevas  
 los corderos y cabritos:  
 ya los juzga y los sentencia. 1010

*Ábrese una apariencia, y véase el Niño Pastor  
 en un trono a manera de juicio, y, al lado  
 derecho, los corderos blancos, y, al otro, los  
 cabritos negros.*

NIÑO                   Corderos blancos y puros,  
 los de mi mano derecha,  
 los benditos de mi padre,  
 venid a la gloria eterna,  
 desde el principio del mundo 1015  
 fabricada para vuestra,  
 porque, cuando tuve hambre,  
 me distes en vuestra mesa  
 de comer y, cuando sed,  
 de beber y, cuando era 1020  
 huésped, cama, y me cubristes  
 cuando llegué a vuestra puerta  
 desnudo y, estando enfermo,  
 fue vuestra visita llena  
 de piedad, y porque os vi, 1025  
 preso en la cárcel, con ella.

*Los corderos blancos se levantan en alto,  
 como que suben a la gloria, y vuelve a los  
 cabritos y dice:*

Apartaos de mí, malditos,  
 los de mi mano siniestra,  
 al fuego eterno, a las llamas,  
 a la apercebida pena 1030  
 para el ángel pertinaz  
 y quien sigue su soberbia.  
 Con hambre nunca me distes

de comer en vuestra mesa,  
 ni a beber teniendo sed, 1035  
 ni me distes en la vuestra  
 posada cuando pasaba  
 peregrinando por ella.  
 No me cubristes desnudo  
 y no me visteis siquiera 1040  
 una vez preso y enfermo.  
 Y, así, mi justicia eterna,  
 en el monte de mi cielo,  
 a eterno fuego os sentencia.

*Los cabritos se hunden, y salen llamas de fuego  
 por donde se hunden, y hay dentro ruido de  
 cadenas.*

MUNDO	¿Cuándo te vimos, señor, de la manera que cuentas: tú con hambre, tú con sed?	1045
LOCURA	Buen Pastor, ¿de quién te quejas? ¿Cuándo te vimos desnudo? ¿Cuándo, tu persona enferma? Porque lo que es impasible a ningún mal se sujeta.	1050
RIQUEZA	Jüez de muertos y vivos, mira que soy la Riqueza, y, si yo te viera preso, presto pagara tus deudas. Pero ¿cómo fue posible estar tu persona presa, si es de las tres la segunda, que cielo y tierra gobierna?	1055     1060
AVARICIA	Señor, yo soy la Avaricia, mas nunca tanta tuviera que el agua a tu sed negara, a conocerte con ella.	

	¿Cómo me quitas la vida?	1065
	¿Cómo a muerte me condenas?	
NIÑO	Lo que por el más pequeño destos no hicistes, pues eran míos viniendo en mi nombre, os condena a eterna pena,	1070
	como, a los que se la han dado, los lleva a la gloria eterna.	
LOCURA	Tarde, Mundo, vi mi engaño.	
MUNDO	Esta parábola enseña lo que debe el hombre a Dios	1075
	y que es locura que pierda gloria eterna por no hacer por él cosas tan pequeñas, pues haciéndolas tendrá el cielo, donde le espera	1080
	premio, que es el mismo Dios con su bendición eterna.	